

mejor es que al Alma atento,
diga mi arrepentimiento,
que es verdad, que el homicida
de mi anciano dueño fui. *Vase.*

Seg. Bolvió mi verdad por mí. *Vase.*

Mug. También por mí mi dolor.

Dent. voz. Piedad, Débora, y favor.

Deb. Barac, que es esto?

Salen Barac, y los Villanos.

Barac. Oye.

Debor. Di.

Barac. Sifara, aquel General
de Jabin, de quien la fama
tantos torpes triunfos cuenta,
tantos viles hechos canta,
que de su bronce los ecos,
que de sus plumas las alas,
ni bastan para escribirlos,
ni para contarlos bastan.
Las riberas del Cifón
ocupa con gente tanta,
que de sus armadas Tiendas,
hecha Ciudad la campaña,
se desvanecen los Montes;
pues desde sus cimas altas,
mirando àzia abaxo, buelta
en acero la esmeralda,
no ay cumbre que no se dude
desconocida en su falda.
Sobre número infinito
de batallones, y esquadras,
noventa falcados carros
(así en terminos se llaman)
configo trae, ingeniosa
maquina, tan nueva, y rara,
que Elefantes de madera,
sufriendo sobre su espalda
fortificaciones, son
cada uno un castillo que anda,
un rebelin que discurre,

y un valuarte que vaga.

Y aun no es esta su mayor
fuerza; la que mas espanta,
para que los moradores,
dexando familias, casas,
miejes, y ganados, vengan,
Señora, a echarse à tus plantas,
es la de su Edicto, pues
en públicos Vandos manda,
que mueran quantos no den
à las sacrilegas Aras
de Bahalín adoracion:
cuyo terror:::

*Baxa al Tablado, y tras ella la Pru-
dencia, y Justicia.*

Debor. Calla, calla,
no prosigas: cessa, cessa,
Barac, que en llegando à que aya
ofensa de Dios, me anima
no sé que espiritu, que habla
en mi corazon, diciendo:
*Canta la Prudencia, y ella repre-
senta lo que canta.*

Pru. Qué os turba, qué os acobarda,

Deb. Qué os turba, qué os acobarda,

Pru. De sus armas el poder;

Deb. De sus armas el poder;

Pru. Pues si el poder de sus armas

Deb. Pues si el poder de sus armas

Pru. Le trae contra Dios, es fuerza

Deb. Le trae contra Dios, es fuerza

Pru. Contra si mismo le trayga?

Deb. Contra si mismo le trayga?

*Canta la Justicia, y ella representa
lo que canta.*

Just. Y aunque es prudencia poner

Deb. Y aunque es prudencia poner

Just. Solo en Dios la confianza,

Deb. Solo en Dios la confianza,

Just. Tal vez su causa primera

Deb.

Deb. Tal vez su causa primera

Just. Remite à segundas causas:

Deb. Remite à segundas causas:

Just. Y así en natural justicia,

Deb. Y así en natural justicia,

Just. Es bien que de ellas te valgas;

Deb. Es bien que de ellas me valgas;

Just. Que aunque la Fè basta à todo,

Deb. Que aunque la Fè basta à todo,

Just. La Fè sin obras no basta.

Deb. La Fè sin obras no basta.

Tù, Barac, pues en Barac

el frase Hebrèo declara

al rayo, mi General

has de ser, que de tus canas

quiero fiar la prudencia,

que disponga la jornada,

y del rayo de tu acero

la justicia de lograrla;

Del Tribu de Nephtali

cinco mil hombres señala,

y otros cinco mil del Tribu

de Zabulòn, cuya marcha

à ocupar la cumbre sea

del Tabor, y en ella aguarda

fertificado, hasta que

mi segunda orden te vaya,

del dia que Dios señale,

para que dès la batalla.

Barac. Aunque de tu pie, Señora,

mil veces beso la estampa,

por tanto honor, no sè como

te diga, que la esperanza

de la victoria flaquea,

mientras tù misma no salgas

à la campaña en persona;

pues viendote en la campaña,

no avrá nadie que no de

por tù mil vidas, mil almas.

Cantando las dos.

Deb. Estraña proposicion!

Las dos. No la tengas por estraña.

Cantado.

Prud. Que mas veces la prudencia
suele vencer, que las armas.

Just. Que mas veces la justicia
de la lid el lauro alcanza.

Prud. Al arma, pues.

Just. Al arma.

Las dos. Y suenen con tu nombre,
al compàs de las Caxas,

Just. Sonoro el Clarin,

Prud. La Trompa bastarda:

Just. Diciendo à este fin, sonoro
el Clarin:

Prud. Diciendo à esta causa
la Trompa bastarda:

Las dos. Al arma, al arma, guerra;
al arma, al arma.

Deb. Pues es la causa de Dios,
y Dios mi espìritu inflama,

yo irè contigo; mas mira,
que es contra tu misma fama;

pues siendo tù General,
serà mia la alabanza.

Barac. Para tù la quiero yo.

Deb. Y serà bien que se esparza
por los ambitos del Orbe,

que hombre, que rayo se llama;
no venciò, y venciò una humilde

muger?

Barac. Sí señora.

Deb. Guarda,
en què lo fundas?

Barac. En que
no sè què vislumbres andan

aquí, que embueltas en sombras
de imaginadas fantasmas,
me dán à entender, que quando
el Pueblo de Dios se halla

en mayor conflicto; sea
una Mujer quien le salva.

Deb. Aunque como Prophetisa,
mi Fè à lo lexos alcanza
à ver essa MUJER FUERTE,
cuya no mordida planta
pisè al Dragòn, no soy digna
yo de ser su semejanza,
que tan Soberana Idea
otra es para quien se guarda:

pero yà que me resuelvo
à ir contigo à la campaña,
Vengala, y Espada vengan.

Prud. Si es la Vengala la Vara,
que à pobres, y ricos mide
iguales, bien la Vengala
à la Prudencia le toca.

Pone se Espada, y Vengala.

Just. Y à la Justicia la Espada,
pues es su acero el espejo
de armar en que se retrata.

Deb. Ea, Barac, mientras tù
à juntar las Tropas vayas,
irè yo à hacer sacrificios
al Sabaoth de las batallas,
Adonai de las ciencias,
y Jeobath de las venganzas,
para que el Pueblo se ponga
en mas cierta confianza,
que del numero, del ruego.

Bar. Pues què esperas?

Las 2. Pues què aguardas?

Deb. Que diga el estruendo en ecos,
y diga el gemido en ansias,
llevando mi nombre
al compàs de las Caxas,
sonoro el Clarin,
y la Trompa bastarda:

Arma, arma: guerra, guerra.

Tod. Guerra, guerra: al arma, al arma,

y lleven su nombre
al compàs de las Caxas,
sonoro el Clarin,
y la Trompa bastarda,
diciendo à este fin
sonoro el Clarin,
diciendo à esta causa
la Trompa bastarda:

Al arma, al arma.

*Con esta repeticion, bolviendo à sonar
juntos Instrumentos, Caxas, y Trom-
petas, y Musica, se van todos; y sale
Sifàra, y Soldados, que traen
preso à Morfuz, Villano.*

Sifàr. Al arma, al arma,
y à fuego, y sangre no quede
de todas estas montañas,
desde su centro à su cima,
tronco, flor, hoja, ni planta,
ò que no buele en pavesas,
ò que en cenizas no arda.

Llevandose, no tan solo
tras sì tantas vidas, quantas
su intrincado seno alberga,
su eminentè cumbre guarda,
pero hasta las mismas peñas,
que de su centro arrancadas
con la actividad del fuego,
al ayre suban tan altas,
que empañando con el humo
la tèz de esse azul Alcazar,
apaguen la llama al Sol,
temerosa de sus llamas.

Sold. De todos quantos Villanos
entre sus riscos se amparan,
por si algun aviso lleva,
prendimos à este en la falda
desmandado.

Morf. Desmandado
yo? Mire usted como habla,

porque muy mandado, voy
donde me manda mi Ama;
y mandado, y desmandado
son dos cosas muy contrarias.

Sif. Ven acá, Villano.

Morf. Tanto ay de esta estancia á esta estancia,
como de esta estancia á esta;
y pues yo no tengo nada
que hacer allá, y Usted tiene
que hacer acá, cosa es crara
que á Usted le importa el que
venga,

primero que á mi el que vaya.

Sif. Este debe de ser loco.

Morf. Algo ay de esto.

Sif. De estas ramas
le ahorcad, que para escarmiento,
ò loco, ò cuerdo me basta.

Morf. Ahora yo me llegaré,
pues soy el de la importancia:
por que han de ahorcarme, si yo
adoraré, si le agrada,
no solo al Dios Badil, pero
al Dios Badil, y Tenaza,
que soy Criado de Habèr,
y el que á todos mos encarga,
que así lo hagamos.

Sif. Criado
de Habèr eres?

Morf. Qué te espanta,
si Habèr es mancebo rico,
y yo borrico sin blanca,
que èl me mande, y yo le sirva,
pues en el Mundo que passa
entre el haber, y no haber,
no haber sirve, y habèr manda.

Sif. Cómo te llamas?

Morf. Yo nunca
me llamo á mi, otros me llaman

Sif. Como?

Morf. Morfuz.

Sif. Y Habèr donde
queda?

Morf. Presumo que anda,
porque confitente tuyo,
no le cautive la Patria,
dando á entender, que èl tambien
huye de ti; y que en su casa
sin su voluntad te alojas,
ya que no te limonadas,
ni garapiñas.

Sif. Y donde

Morf. A traer de la Granja

unas manadas de trigo,
antes, segun mos la talan

tus Soldados, que no queden
una espiga de que haga
Jaèl el pan de tu regalo.

Sif. Luego Jaèl de ella no falta?

Morf. No señor.

Sif. Dame los brazos,
y esse sagrado te valga,
que no digo yo un Villano
que no abarmitan vil como tú::

Morf. A Dios gracias.

Sif. Mas si á ti se reduxesse
toda la infame canalla
del Hebreo Pueblo, fuera
su salvamento el nombrarla:
vete pues.

Morf. Ahora no quiero
irme, que si otros me agarran,
podrá ser que ahorcar me lleven
primero que á ti me traygan.

Sif. Seguro irás: dad á este
Villano una salvaguardia,
para que en todos mis Reales
entre libremente, y salga,

y de ellos para sus dueños
lleve todo quanto aya
menester.

Morf. La tierra beso
que pisas, yo gordafalva,
para que en sus Reales pueda
entrar, y salir: mañana
no solo los balsopetos,
la caperuza, y polaynas
de reales llenaré, pero
cósidas las boquimangas,

el fayo, y los zarafuelles. *Vase.*
Sis. Buelva à profeguir la saña
del incendio, porque nunca
me importò mas acabarla,
que quando sè que Jaèl
sola en su Quinta me aguarda.

Caxas à lo lexos.

Pero què Caxas son estas,
que del Tabòr à la espalda,
por la parte de Efraim
se escuchan?

Sale Habèr.

Habèr. Dame tus plantas.

Sis. Habèr, turbado vienes, què ay de nuevo?

Hab. Apenas à contartelo me atrevo.

Por salvar la sospecha,
y hacer para con todos la deshecha,
yo tambien de ti huído,
me fingí en estos Montes retraído.

Una perdida Espia,

que de la parte de Efraim venia,
nos dixo, que sabiendo

Debora el Militar belico estruendo,

con que al Cisòn ocupas las riberas,

hecha su margen frente de Vanderas,

para impedir la entrada en sus Estados,

de dos Tribus listò diez mil Soldados,

y dando por su esfuerzo, y su consejo

à Barac de las Armas el manejo.

No contenta con verse Prophetisa,

passando de Polirica à Herotisa,

à hallarse en la campaña,

ella misma en persona le acompaña.

Sis. Mal mis triunfos codicias,

pues esto dices, sin pedirme albricias:

qué mas mi orgullo pudo

desear que su venida? Pues no dudo;

que Debora vencida,

no avrà despues quien mi invasion impida;

quedando, o presa, ò muerta su belleza,

todo

todo el Pueblo hecho un monstruo sin cabeza:

Què son diez mil Soldados,
para cien mil , que traygo yo alistados?

Pues aunque se trocàra
el numero , y lidiàra

yo con los diez, quando ella con los ciento,
aun tuviera seguro el vencimiento,

que no vale en armados Esquadrones
tanto , Habèr , al medir de los aceros,

un Cordero , Caudillo de Leones,
quanto un Leon , Caudillo de Corderos.

Si este es principio en Militares Fueros,
mira tù quan en vano

Sifàra temerá à un caduco Anciano,
y à una flaca Muger , ran inferiores

en valor , y poder : y así no ignores
quanto essa nueva es en lisonja mia.

O si no fuessè al espirar del dia
el avermela dado,

que presto me verías coronado
de su palma ! y pues yà la noche baxa;

embolviendo en su lobrega mortaja

al cadaver del Sol , y que no es hora

de salirla al encuentro hasta la Auroraa

retirese la Gente

cada una á su Quartel , no sea que intente;

(pues dueño del País, no avrá furtida

que no sepa) valida

de la noche , enmendar de su fortuna

la falta , con alguna

sorpresa , que tal vez en la campaña

fuele suplir al numero la maña.

Yo he de ser el primero

que en vela estè , ni aun en tu casa quiero

retirarme al descanso , ni al abrigo,

que estando yà en campaña el Enemigo,

fuera mal exemplar , que falte de ella

su Capitan. O tù , primera Estrella,

que eres contra la obscura hueste fria,

madrugadora Embaxatriz del dia,

adelanta en tu esfera.
 à mi rigor la rápida carrera,
 que yo ofrezco dar à tu memoria
 de oro una Estatua , en fé de la Victoria,
 que yà , ni la inconstancia de la Luna,
 la ojeriza del Sol , de la fortuna
 la saña , ni el anhelo
 del hado , ni el poder de todo el Cielo,
 haràn que no sea mia.

*Vase , y sale la Sabiduria en un Trono
 en lo alto.*

Sabid. Si haràn , que està la gran Sabiduria,
 quando tu tan soberviamente vano,
 viendo desde su Trono Soberano
 la humildad , con que alli Debora orando
 la noche passa , alli Jaèl clamando
 tambien à Dios , partida la asistencia,
 una de la Justicia , y la Prudencia,
 como Gobernadora;
 y otra como Señora
 de su Casa , y Familia , en confianza
 de que aya Fortaleza en la Templanza:
 Oye , Señor , sus voces.

*A una parte , lo mas distante que puedan,
 Debora , Justicia , y Prudencia ; y à otro
 Jaèl , Fortaleza , y Templanza , y en
 medio la Sabiduria.*

Cant. las 4. Oye , Señor , sus voces,

Sab. Que tiernamente dulces , y velòces,

Las 4. Que tiernamente dulces , y velòces,

Sabid. Para mi triunfo inmenso,
 suben como la vara del Incienso.

Las 4. Para mi triunfo inmenso,
 suben como la vara del Incienso.

Deb. Quando , Señor , serà el dia,
 que en virtud de tu piedad,
 puesto el Pueblo en libertad,
 de la opresà tyrania
 en que oy yàze se verà?

Jaèl. Quando,

Señor Inmenso , en virtud
 tuya , sin esclavitud
 se verà tu Pueblo?

Deb. Dando
 al Mundo aquella Divina
 FUERTE MUJER singular,

que

que le ha de restaurar.

Jaël. Dando aquella Peregrina
MUGER FUERTE, que al Dragón
ha de quebrantar la frente.

Deb. Y ya que tu eterna mente
convicne la dilacion,

Jaël. Y yà que de tu tardanza,
alto Myfterio se cree,

Deb. Para confirmar mi Fè,

Jaël. Para alentar mi esperanza,

Deb. Danos siquiera en loor
de tal Aurora reflexos.

Jaël. Danos siquiera à lo lexos,
la luz de su resplandor.

La 1. y 2. Dadnos, Señor,

La 3. y 4. Dadnos, Señor,

Las 2. Yà en vislumbres,

Las otras. Yà en reflexos,

Las 4. Siquiera en fombas, y lexos
la luz de su resplandor.

Deb. Danos el candor que encierra
el quaxado Vellocino,

Jaël. Danos el Angel Divino,
que ha de dominar la Tierra,

Deb. Contra el triste mortal fusto,
que padece el Pueblo mio.

Ella, y las 2. Dèn los Cielos su rocío,
lluevan las nubes al Justo.

Jaël. Contra el rabioso furor
de tanta tirana guerra,

Ella, y sus 2. Abra sus senos la Tierra,
y produzca al Salvador.

Deb. Duclate su esclavitud,

Jaël. Su llanto enjuga prolixo,

Deb. y las 2. Danos, Señor, à tu Hijo,

Jaël, y sus 2. Embianos la salud;

Las 2. Y para vèr que destierra,

Jaël, y Deb. De este Tyrano el horror,
decir oy à su clamor:

Las Caxas.

Dent. voces. Arma, arma:
guerra, guerra.

Deb. Mas ay! que apenas la Aurora
dà su primero esplendor,

Jaël. Mas ay! que apenas esparce
su primera lumbre el Sol,

Deb. Quando en mi busca essa Fiera
marcha.

Jaël. Quando esse feroz
Monstruo todo el campo
à un tiempo

mueve. *Sab.* No tengais temor:

lidia tù, Debora, y tù

Jaël clama al Cielo, que yo

Oracion, y lid irè

à presentar ante Dios,

dexando exemplar al Mundo.

Las 2. De qué?

Sab. De que no dexò

Ella, y Mus. De ser Religion la lid,
si es la lid por Religion. *Vase.*

Las Caxas.

Jaël. Pero aunque mas me estremezca
de aquestas Caxas el son,

Deb. Pero aunque mas me amenace
este belico rumor,

Jaël. Pues mi espiritu me anima,

Deb. Pues me habla mi inspiracion,

Jaël. No ha de perturbarme à que
al Cielo no clame. *Vase.*

Deb. No
ha de impedirme, que al passo
no salga.

Las 4. Venced las dos *Repres.*

lidiando, y orando, vea

el Mundo, que no dexò

Cant. De ser Religion la lid,

si es la lid por Religion.

Vanse, quedando sola Debora, y sale

Barac.

Y 2

Deb.

Deb. Barac?

Bar. Què mandas?

Deb. Descienda

todo el formado Esquadron
al Valle del Terebinto,
de la cumbre del Tabòr,
que no solamente intento
esperarle en èl, sino
al oposito salirle.

*Bar. Si vès quanto superior
en numero viene, pues
casi cien Soldados son
los que ay para cada uno
de los nuestros, no es mejor
esperarle en la eminencia
mas fortificados?*

Deb. No,
que quizà es aqueste el dia
que me ha prometido Dios:
toca al arma.

Las Caxas, y sale Sisàra, y Soldados.

Sis. Toca al arma,
pues he de ser, ò pues soy,
buscando à quien deborar,
aqueel rugiente Leon,
que ha de circundar el Mundo:
signifique el Mundo oy
del Tabòr el Monte, todo
le sitiad al rededor,
porque por ninguna parte
à nadie pueda el temor
poner en fuga.

*Sold. I. No solo
le pone en ella tu horror,
pero del Monte descende
con tan vana presumpcion,
que es presentando batalla.*

*Sis. No lo imagines, que no
ferà sino que rendido,
vendrà buscando el perdòn,*

pidiendo à merced las vidas.
*Hab. Si aqueño fuera, Señor,
no à Vãderas desplegadas
marchando viniera al son
de Caxas, y Trompas: oye
si esto es falva, ò es terror.*

*Suena el Terremoto en todos los quatro
Carros.*

*Sis. Terror es, pues yà sus Trompas,
y Caxas los vientos son,
y las nubes: què improviso
Terremoto confundió
tanto la noche, y el dia,
que al batallado pavor,
sobresaltado parece,
que ha muerto subito el Sol?
En tremula obscuridad
tanto mi vista cegò,
que solo vèr me permite
no sè que raro esplendor,
que descende sobre mí
de las cumbres del Tabòr.*

Las Caxas, y el Terremoto.

*Hab. No solo à ti, pero à todos
ciega su iluminacion;
y pues que yo entre Canaàn,
è Israèl neutral estoy,
falte hasta vèr el suceso. Vase.*

*Sis. No os turbe la admiracion,
pues por mas que se declare
(se esconda dirè mejor)
contra mí el Cielo, contra èl
fabrè resistirme yo:
toca al arma.*

Las Caxas, y las Trompetas.

*Dentr. Deb. Toca al arma,
y embiste, pues en favor
nuestro vemos que pelea,*

Barac, el Brazo de Dios.

Dentr. Bar. Rayo es mi nombre,
no en valde
hiciste de mí eleccion,
pues à mi exemplar, los rayos,
listados Soldados son.

Unos. Viva Israël.

Otros. Canaân viva.

*Salen Debora, Barac, y Soldados,
y hacen la Batalla con Sisára, y los
suyos, sonando à un tiempo las
Caxas, las Trompetas, y el
Terremoto.*

Deb. A ellos, que sin duda oy
el día del Señor es,
porque no puede objecion,
que el día que el Señor vence
no es el día del Señor.

*Dánse la Batalla, retirandose Sisára,
y los demás; y sale el Mundo
como despavorido, y as-
sombado.*

Unos. Viva Canaân.

Otros. Israël viva.

Todos. Arma, arma.

Mund. Qué confusión,
qué parafismo, qué palmo,
qué frenesi, qué temblor,
es el que el Mundo padece
tan despavorido oy,
que no sabe si el Dilavio
en que antes agonizó
repite, segun la lluvia
le roba al campo el verdor,
ò si es el amenazado
día à su ultima afficcion,
segun los rayos que vibra
toda la ardiente Region
en globos de fuego? Pero
convalezca mi temor,

que no es comun el estrago,
pues à lo que viendo estoy,
sobre el Campo de Canaân
solo descende el furor,
cobrando sobre el incendio;
que sus Tiendas abrasò,
tan nunca vista avenida
las corrientes del Cison,
que de sus Carros la inmensa
vaga fortificacion,
despedazada à fragmentos,
la lleva la inundacion,
fin que el Campo de Barac
ofenda, con que en veloz
fuga el de Sisára huyendo,
và de un riesgo à otro mayor,
pues el que del fuego escapa,
no escapa del agua, y son
Agua, y Fuego sus sepulcros,
todos diciendo à una voz:

Las Caxas, y Terremoto.

Dentr. Unos. Que me ahogo.

Otros. Que me abrafo.

Tod. Gran Dios de Bahalín, favor.

Tod. Victoria, Debora viva.

Dentr. Debor. Ved que errais la
aclamacion,

que no es mia la Victoria,
que solo quien vence es Dios:
y pues que Sisára huyendo,
sus Gentes desamparò,
seguid su alcanze.

Mund. Sin duda,
para quien depositò
en mi la Sabiduria
de su guirnalda el honor,
Debora es, pues Redemptora
del Pueblo, le pone oy
en salvo: mas que virtud
es la que el triunfo la diò

no sè : Y así , pues entre ellas
 ferà noble la question,
 pendiente el Mundo , y pendiente
 de los Cedros de Sion,
 esperando à ver el fin
 avrà de estàr , mientras yo
 en todos quatro Elementos
 la lid padezco.

*La Caixa , el Terremoto , y yendose
 el Mundo , sale Jaël asustada,
 oyendo a lo lexos.*

Jaël. El temor
 de los rayos en el fuego,
 del agua en la inudacion,
 de los truenos en el ayre,
 de la rierra en el temblor,
 por mas que quiera , (ay de mí!)
 retirada en mi Oracion
 perseverar , no es posible,
 que no sufre el corazon
 dexar de saber en que
 tanto escandalo parò:
 Y así , à las puertas de la Quinta
 salgo à ver:::

*Sale Morfuz con unos manojos de Tri-
 go , y un Espino , en que vendrán
 clavos ; y martillo.*

Morf. Gracias à Dios,
 que aunque en carbon se me han
 buelto
 los reales , que me ofreció
 Chichàra , los quartos míos
 no se me han buelto en carbon.

Jaël. Morfuz , que ay de lid?

Morf. No sè,
 que viendo que en casa no
 avia pan , por estos hazes
 de Trigo lleguè à la Trox,
 que à falta de pan oi,
 que buenas sus tortas son.

Jaël. Y que traes aqui?

Morf. Un martillo,
 y clavos.

Jaël. A que ocasion?

Morf. De clavar todas las puertas
 à la susodicha Trox,
 porque le cueste siquiera
 esse trabajo al ladròn
 que quiera entrar à robarla.

Jaël. Que villana prevencion!

Quitale Espigas , y clavos.

Mas dexame hazes , y espino,
 y vè à ver en que parò
 la batalla , que entretanto,
 ahechando sus granos yo
 me quedarè , porque ociosa
 no me acuse esse clamor,
 de que el Pueblo està peleando,
 y yo cuidando no estoy
 de tener à los Soldados,
 que aqui trayga su aficcion,
 pan que darles.

Morf. Yo ir à ver
 lo que allà passa ? Eso no,
 que aunque aqui està no quisiera
 adonde llega la voz,
 que entre su escandalo dice:

Dentr. Sisár. Gran Dios de Bahalín
 favor,

Jaël. Bien teme , pues quien invoca
 à Bahalín , no à Sabaoth,
 infiel es.

Morf. Y tan infiel;
 sino es que enturbiado estoy;
 que el que despeñado cae
 desde el risco superior
 del Monte , Chichàra es.

Jaël. Al verle tiemblo.

Sale Sisàra como despeñado.

Sisár. Quièn viò

en el vientre de una nube
 tan monstruoso Embrion,
 que aborte de un mismo parto
 el granizo , y el ardor?
 Y pues ni hueste con hueste,
 ni esquadron con esquadron
 me queda , dõnde podrè
 guarecer la vida ? No
 porque la vida deseo,
 tan sin fama , y sin honor,

Cayendo , y tropezando.
 vencido de una muger.
 Mas porque , viviendo yo,
 viva de Iisraël la ruina,
 vengando en otra ocasion
 el desdèn de esta , por mas
 que milite en su favor
 el Cielo , pues quando me halle
 sin mas armas , sabrè atroz,
 para escupirsele al Cielo,
 arrancarme el corazon.

Cae à los pies de Jaël.

Dentr. Bar. Por aquesta parte fuè
 por donde Sisàra huyò.

Deb. No quede en su alcance peña,
 risco , gruta , tronco , ò flor,
 que no examineis.

Sisàra. En vano
 la fuga me assegurò,
 pues quando desalentado
 oygo tan cerca la voz
 de quien me sigue , no sè
 por donde , ni adonde voy.

Jaël. Què noble embidia , nacida
 de generoso valor
 es la que ha engendrado en mì,
 ver huyendo à este feroz
 monstruo , sin que tenga parte
 en su vencimiento yo:

Sisàr. Quièn va? Quièn es?

Jaël. Què te assombra
 el mirarme?

Sisàr. Como no
 me he de assombrar , si segunda
 vez à tus plantas estoy?

Jaël. Què importa , si es para hallar
 en mì tu auxilio , y favor?
 O tu , piadosa Templanza,
 dale alhagos à mi voz,
 y ayudame , Fortaleza,
 tũ , para una illustre accion !
 No temas , pues.

Sisàr. No , no es
 facil no tener temor
 à qualquier muger , despues
 que una muger me vencio.
 Digalo , el que siendo tũ
 la sola à quien no tocò,
 ni de mi rabia el contagio,
 ni de mi Edicto el pregon,
 al verte con esse haz
 de Trigo al pecho ; (que horror!)
 con estos clavos , (què angustia!)
 y esse martillo , en mayor
 pasmo , en mayor sentimiento
 me pones , que el que me diò
 Debora , vibrando rayos,
 dandome à entender , que son
 Martillo , Clavos , y Espigas,
 segundas Armas de Dios.

Jaël. No vanamente te dexes
 persuadir de la aprehension,
 que trae las ruinas tras sí,
 que de verme exempta yo
 de tus sañas , sollicito
 cumplir con la obligacion.
 Entra en mì albergue , y en el
 descansa , cobra el valor,
 y el aliento , que yo ofrezco
 dár à tu vida favor

tal , que ñ nadie contra ella
le quede ninguna accion.

Sisár. Agradecerte quisiera,
Jaël , la piedad ; pero estoy
tan rendido à la fatiga
del cansancio , à la pafsion
de la sed , que apenas puedo
formar la respiracion:
manda que un jarro de Agua
solo me den.

Jaël. Fuera error,
que el agua es veneno,

Morf. Y como
que es.

Jaël. Tras cansancio , y sudor.

Morf. Y aun antes ; y así , por el
volando à traersele voy. *Vase.*

Jaël. Ven , donde un jarro de leche
sea antidoto mejor
à entrambas ansias.

Sisár. Fortuna,
no desesperes , pues oy,
à exemplo de todo el Mundo,
cifrado en mi confusion,
si una muger fue tu ruina,
otro será tu blasòn,
guardando mi vida , para
que el padecido baldon
vengue , que no ha de haver
siempre
eclipses contra mi. *Vase.*

Jaël. O,
si la bebida , logrando
su natural propension,
le adormeciese el sentido!
Pues me dà , inmenso Señor,
la Templanza el medio , deme
la Fortaleza el valor,
y el acaso de estas Armas
el instrumento,

*Vase , y salen Debora , Barac , y
Soldados , que traen preso
à Habèr.*

Deb. En fin , no
parece Sisára?

Barac. Todas
las Montañas discurrió
tu gente , y solo en su centro
à Habèr escondido hallò,
con que oyendo à todo el Pue-
blo

la comun acusacion
de ser confidente suyo,
y quizá por quien movió
las armas contra Israèl,
à ti le trae en prision.

Deb. Habèr , que del Pueblo Hebreo
tomaste el vando peor,
pues idolatra las puertas
abriste à la indignacion
del Cielo , yà ves que el Cielo
à Sisára castigò,
y que el castigarte à ti
me toca.

Habèr. A tus pies estoy,
y arrepentido , la enmienda
prometo , y pido el perdon.

Deb. Libre està quien perdon piden
y enmienda ofrece.

Barac. Pues oy,
Debora , no solo el Pueblo
redime de la opresion
en que le tenia un tyrano;
pero en quanto à religion,
su error destierra , salvando
la esclavitud , y el error;
quien duda que à voces diga
el Mundo en su aclamacion:
*Salte el Mundo con la Guir-
balda.*

Mund.

Mund. Debora es la MUGER FUERTE, que en los Proverbios buscó la gran Sabiduría; pero el Laurel que en mí dexò, fue para aquella Virtud, que en mas eminente loor fuyo el primero la adquiriesse; por esso no se la doy, hasta que à este fin la fama, con lo dulce de su voz, convoque de las Virtudes el Coro, à ver qual logrò conseguir de esta Guirnalda el lauro: suene veloz la dulzura de tu acento.

La Fama en un Bofeton en lo alto de un Carro.

Cant. Fam. Pues atencion.

Mus. Pues atencion.

Fam. Hà de la Esfera del Fuego?
Hà de la vaga Region
del Ayre, Montes, y Mares,
Cielo, Estrellas, Luna, y Sol?
Atencion.

Music. Atencion.

Fam. Què Virtud es la que mas gloriosa resplandeciò,
para aver hallado el Mundo
à la MUGER FUERTE?

Abrense dos Carros, y veense en el uno la Justicia, y la Prudencia, y en el otro la Templanza, y la Fortaleza, y todas quatro en dos Rastrillos, que baxen al Tablado, sentadas en un Iris de Nubes, con Araceli de flores.

Cant. Las 4. Yo.

Bar. Todas quatro respondieron varias en acorde union.

Tom. VI.

Deb. Y todas quatro triunfantes se dexan de dos en dos ver en dos Iris, en cuyo cambiante tornasol, cada flor es una Estrella, y cada Estrella una flor.

Mund. Bellas Virtudes, si el Mundo arbitro es de la eleccion, sepa el Mundo quien el dueño es de esta Guirnalda.

Las 4. Yo.

Cant. Prud. Yo, que siendo la Prudencia, di à Debora inspiracion, para que su triunfo fuesse efecto de su oracion.

Cant. Just. Yo, que siendo la Justicia, y la Justicia de Dios, truenos, y rayos la di, las Armas con que venció.

Cant. Temp. Yo, que siendo la Templanza, templè en Jaèl el dolor de ver cautivo su Pueblo, hasta lograr la ocasion de acabar con su enemigo.

Cant. Fort. Yo, que de esta illustre accion el Dueño fui, pues fui quien à su espiritu le diò la Fortaleza, añadiendo aun circunstancia mayor, à que no llegò ninguna.

Tod. Como? *Representa.*

Fort. Como fue à ocasion, que para amassar el pan, quando Sifara llegò, ahechaba el trigo, que avia reservado en fertil Trox, para que fuesse sustento

del Exercito de Dios;
con que queda destruido
de una vez el fiero horror
de tanto contrario.

Tod. Como?

Fert. Digalo su misma accion.

*Abrese en un Carro un Pavellon de
Campana, y veese, como en un Lecho,
Sifara con un Clavo en la frente, y
Jaël en accion de estarle
enclavando.*

Fort. Bolved los ojos, verèis
el tragico Pavellon.

Jaël. Muere, tyrano, à las Armas,
que aunque el acafo las dió,
no ay acafo sin Mysterio.

Sif. Ay de mi! no siento, no,
tanto el morir, como à manos
de una Muger, con baldon
tan vil, como que vea el Mundo
Clavo en mi frente, y que oy
muera con señas de esclavo,
el que ayer era Señor.

Unos. Què prodigio!

Otros. Què portento!

Otros. Què affombro!

Otros. Què admiracion!

Deb. Mas que admiracion, affombro,
portento, y prodigio son
para mi.

Todos. Por què?

Deb. Porque

como Profetisa, estoy
viendo en aquel mysterioso
Geroglifico un borron,
un rasgo, un viso, una seña,
que en bosquejado primor
me dice el promerimiento
que hizo en el Genesis Dios,
de que una Muger quebrante

la cabeza del Dragon.

Mun. Aunque el fin es quien corona
la obra, con todo esto yo
de esta preciosa Guirnalda
no me atrevó à dàr el Don,
fin que la Sabiduria
atienda à mi invocacion.

*En el Carro de la Palma, donde estu-
vo sentada Debora, sube sentada por
elevacion la Sabiduria, con
Hostia, y Caliz en la
mano.*

Mund. Dònde; alta Deidad, estàs?

Sab. Sentada en la silla estoy,
que por Sede de Sapiencia
prestada à Debora doy,
desde el dia que del Pueblo
la di la governacion.

Mund. De Prudencia, y de Justicia:
ella asistida, facó
de esclavitud à Israel,
en cuya profecucion,
de Templanza, y Fortaleza:
Jaël asistida, mató
à Sifara; à quien dare
tu Laurel?

Sab. Aunque en las dos
se explican los dos lugares,
que quise confrontar yo,
en consuelo de que veas
sombas de tu Redempcion;
pues Debora es la MUGER
FUERTE, por quien preguntó
el Proverbio, puesto que ella
al enemigo venció;
y Jaël la que invencible
el Genesis prometió,
puesto que es la que quebranta
la frente al Monstruo feróz:
quien duda, que conviniendo
los

los dos visos en las dos, (blo,
que una es Redempcion del Pue-
y otra al Mundo es Redempcion?
Y assi, pues mas general
fue de Jaël el favor,
puesto que à Gentil, y Hebreo
igualmente aprovechò
la limosna de su trigo,
reparando la afliccion
del Hebreo, y del Gentil,
que à sus umbrales llegò,
en fé de que su materia
siendo Hebrea traduccion,
Casa de Trigo Belèn,
avian de gozar los dos
el fruto, que en su escondido
thesoro reserva Dios,
hasta el difinido tiempo,
que amanezca su esplendor,
à ser su Carne este Pan,
y su Sangre este licor;
quien duda, que viva sombra
Jaël es, y Debora no,
de aquella en primero instante
pura, y limpia CONCEPCION,
que en siempre Virgen Aurora
nos ha de parir al Sol?
Desele à su fortaleza
la Guirnalda.

Mund. Es justa accion.

Prud. Las tres te lo agradecemos.

Just. Con que de nueltra question

Temp. Todas quedamos iguales,

Las 3. Todas diciendo à una voz:

Ellas, y Mus. Jaël viva, sombra de
aquella

pura, y limpia CONCEPCION,
que en siempre Virgen Aurora
nos ha de parir el Sol.

Deb. Bendita entre las mugeres
la aclamad.

Just. Effen mejor
el Cantico de Barac
lo dirà.

Jaël. Felize yo,
que he llegado à merecer
tan gloriosa aclamacion.

Morf. Pues que del Señor el dia
no pierde ser del Señor,
porque en gloria de su Madre
le buelva la devocion:
digamos todos, pidiendo
de nuestras faltas perdon;

Tod. y Mus. Jaël viva,
sombra de aquella
pura, y limpia CONCEPCION,
que en siempre Virgen Aurora
nos ha de parir el Sol.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias, se dà FIN AL AUTO.

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

EL JARDIN
DE FALERINA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Ingenio.

La Memoria.

El Entendimiento.

La Voluntad.

La Tierra.



El Agua.

El Fuego.

El Ayre.

Musicos.

Acompañamiento.

Salé el Ingenio buyendo precipitadamente, y la Musica deteniendole.

Mus. **H**Umano ingenio del hombre,
dònde ambicioso, y so-
bervio.

tan desvanecido vàs?

Ing. Tras mi mismo pensamiento,
en alcance de una duda,
que desvelado padezco,
sin que pueda della un rasgo
divisar. *Mus.* Por esso vengo
(al ver que te precipitas
tan en las manos del riesgo)
yo à divertirte.

Ing. Pues mal
podrán tus divertimientos
oy, Musica, conseguirlo.

Quiere irse, y le detiene.

Mus. Detente.

Ing. En vano es tu intento.

Mus. Quando la Musica no
fue el imàn de los afectos?

Ing. Quando superiores causas
los arrastran.

Mus. Yo he de verlo.

Cant. Sonoros aplausos mios,

que

que siempre en templados ecos
respondeis à los primores
de mis musicos preceptos:
tened , parad , suspended al

Ingenio,
humilde no cayga , quando
corre scervio.

Ing. Por mas que tus harmonias
alhaguen mis sentimientos,
fuelta , Musica , que yà
dixe , que es vano tu intento.

Mus. Tened , parad , &c.

Rep. Cor. Tened , parad , &c.

Siempre deteniendolo.

Ing. Buelvo à decir otra vez,
que mal tus dulces acentos,
bella Musica , podrán
pararme , que es el empeño
tal de mi imaginacion,
que no es posible , que atento
à su agrado mi discurso,
halle alivio ; y mas si ariendo::

Cor. y Mus. Tened , parad , &c.

Ing. A que si al alegre aumentas
con tu harmonia el contento,
al triste con tu harmonia
le doblas los sentimientos.

Mus. Como el divino dictamen
de la Musica , alimento
tan del alma es , se convierten
facilmente sus efectos
en el humor , que domina ;
pero no es del caso esto,
la Philosophia saldrà
quando importe al argumento.
Y asì , buelve à tus tristezas,
que puesto que no las venzo
con el canto , podrá ser
(yà que por tuyas las sienta)
las venza con la razon.

Ing. Con la razon ? esso es bueno:
pues tù , Musica , has tenido
à la razon por objeto
alguna vez ? Porque yo,
la diversion solo creo
que ha sido el objeto tuyo,
como sentido del cuerpo,
solo alhagando al Oido,
pero no al Entendimiento,
como Potencia del alma.

Mus. Tanto de oirte me ofendo,
que me persuado à que eres
la Ignorancia , y no el Ingenio.
(Y dexando aparte , que
el Oido , que es mi centro,
es solo el capáz sentido
del mayor de los Mysterios.)
Ay cosa en toda la grande
Fabrica del Univerio
que debaxo de compàs
proposicion , numero , y metro
en Musica no està ? Hable
la harmonia de los Cielos,
siempre en consonancia ; y si ella
no es tratable al uso nuestro,
hable por mas familiar
la de los quatro Elementos:
preguntafelo à la Tierra.

Ingen. Y quando fuera tan necio,
que à ella se lo preguntàra,
què me respondiera?

Sale la Tierra cantando.

Tierra. Esto.

Cant. Lo humilde de los vallados,
de los montes lo sobervio,
lo oculto de las Ciudades,
lo inculto de los Desiertos,
un pautado libro
son de Solfa , puesto
que vienen à dàr

en un punto mesmo
para la harmonia
de mi verde centro:

Ella, y Cor. Vallados, Ciudades,
Montes, y Desiertos.

Mus. Di al Viento, que te lo diga
tambien.

Ing. Què me dirà el Viento?

Sale el Ayre cantando.

Ayre. Clarin. Zephiro en el Ayre,
Pifano el Aura en el eco,
Trompa el Abrego en el muro,
Caxa en la Campaña el Cierzo;
musica, y batalla
son del Ayre, pueſto
que vienen à dár
en un punto mesmo
para la harmonia
de su vago Imperio:

Ella, y Cor. Zephirus, y Auras,
Abregos, y Cierzos.

Mus. Escucha tambien al Agua.

Ing. Yà à sus rumores atiendo.

Sal. Agua. Los Violines de los Mares,
de las Fuentes los Psalterios,
las Citharas de los Rios,
y Harpas de los arroyuelos,
todas son del agua
clausulas, supueſto
que vienen à dár
en un punto mesmo
para la harmonia
de minados senos:

Ella, y Cor. Pielagos, y Rios,
Fuentes, y Arroyuelos.

Ing. Agua, Ayre, y Tierra, vaya;
mas como es musica el Fuego?

Sal. Fue. Los Contraltos de los rayos,
que al temor son de los truenos,
entre Tiples de centellas,

Contrabajos del incendio,
consonantes iras
son del Fuego, pueſto
que vienen à dár
en un punto mesmo
para concordancia
de sus ardimientos:

Ella, y Mus. Los truenos, y rayos,
las nubes, è incendios.

Ing. Aunque por sí cada uno
probado dexè su intento;
como los quatro podrán
juntos probarle?

Mus. Oye atento.

Los 4. Como somos un tono
de à quatro
los quatro Elementos,
que unitono siempre
en el punto de amigos,
no nos defune la fuga de
opueſtos.

Ing. Aunque esta es Philosophia,
y la Metaphora entiendo,
què facan della mis dudas?

Mus. Sepa quales son, y luego,
si en musica no te diere
salida, culpame. *Ing.* A precio
de que me dexes, escucha.
Mis ansias constan, no menos
que desde donde Juan dice,
que en el principio era el Verbo;
y no tan solo hasta donde
Carne el Verbo se hizo, pero
hasta donde despues dice
en su Soberano Texto,
que el Pan fue hecho Carne,
y Sangre;
y aunque todos tres Myſterios
creo, y adoro, bien como
principales fundamentos

de la Fè, mi duda es,
 que David diga en un Verso,
 que està mi alma en mi mano;
 porque como si en creerlos
 consiste el merito, y este,
 como à superior talento,
 al Entendimiento toca,
 David assienta sobre esso,
 que està en mi mano mi alma?
 Mira tù si tres Mysterios
 tan inexcruables, como
 son para el humano ingenio.
 TRINIDAD, ENCARNACION,
 y EUCARISTIA, ponerlos
 para el merito en mi mano,
 antes que en mi entendimiento,
 podrá tu Musica.

Musica. Si;

y antes presumo que el Cielo
 (no sin providencia) quiso
 que oy te assista; porque siendo
 oy el mas festivo dia
 de la Iglesia, aun fuesse acuerdo
 como luyo, que en èl fuesen
 festivos los argumentos.
 Digalo la paridad
 de aver en tu mano puesto
 tu alma, quando està en mi mano
 mi musica, pues es cierto,
 que sus Claves, y sus puntos
 se explican en sus arjejos,
 siendo el aprender la mano
 su principal rudimento.
 Dobleemos aqui la hoja
 hasta otra razon; que en ellos
 se incluye, contra tu duda,
 y vamos à los Mysterios,
 que en musica he de explicarte;
 y porque tanto supuesto
 no hàga escandalo, antes que

llegue à la experiencia, assiento::

Ingen. Què?

Mus. Que no es concepto mio,
 fino estudiado concepto,
 hallado en la autoridad
 de Agustín, contra el Hebreo.
 Con este seguro, aora
 quièn quieres, que deste empeño
 de que en musica me explique,
 sea el Juez?

Ing. Quièn ha de serlo,

fino à quien mas solícito
 foflegar? Entendimiento,
 Memoria, y Voluntad?

Salen los 3. Què

es lo que quieres?

Ing. Que un duelo,

en que la Musica, y yo
 oy estamos, juzgueis cuerdos.

Mus. Agua, Tierra, Fuego, y Ayre?

Los 4. Què nos mandas?

Mus. Dadme, os ruego,
 un instrumento, que sea
 ran bien templado instrumento,
 que de todos conste.

Tier. Este:

hèmos los quatro compuesto.

*Saca la Tierra una Harpa, que ten-
 drà formada una Cruz en su pri-
 mer Baston.*

Pues yo, que la Tierra soy,
 di para el madero.

Dasele al Fuego.

Fueg. El Fuego, llave, y clavijas,
 pues su actividad haciendo
 que obedezcan los metales,
 sus clavos labrò del hierro.

Dasele al Agua.

Agua. Yo las cuerdas para èl,
 pues los nervios, que antes fueron

Carne, el Agua de un sudor,
humedecidos los nervios,
los dexò tirantes.

Dasele al Ayre.

Ayre. Yo
de suspiros, y lamentos
Esfera, bien como el Ayre
sus voces esparci al viento.

*Dasele à la Musica, y ella daràsele à
la Voluntad.*

Mus. Toma este instrumento tù,
tocale.

Vol. Si Arte no tengo,
que dè à la mente dictamen,
que es en quien està el precepto,
que ha de obedecer la mano,
còmo le tocarè, puesto
que herido, mas no sonoro,
solo responderà?

Mus. Luego
sin Arte, que dè à la mente
dictamen, nada tenemos,
aunque Instrumentos tengamos,
y mano para èl?

Vol. Es cierto.

Mus. Memoria, sabes el Arte
tù de la Musica?

Memor. Siendo
yo de las Artes Theforo,
pues soy de todas acuerdo,
dudas si le sé?

Mus. Pues toca
este Instrumento.

Memor. Yà empiezo.

*Dale el Harpa, y al querer tocarla la
tiene la mano.*

Memor. Qué haces?

Mus. Tenerte la mano.

Mem. Còmo, si mano no tengo,
le he de tocar?

Mus. Luego no
basta tampoco, que à un tiempo
Arte, è Instrumento aya
sin mano para el concerto
de hacerle sonar?

Memor. Es claro.

Mus. Pues toma tù, Entendimiento,
*Dale el Instrumento al Entendimiento,
y al irle à tocar se le quita.*

que si de todas las Artes
eres absoluto dueño,
quièn duda este sepas?

Entend. Sì.

Mus. Así sobre el Arte dexo
libres las manos; que aguardas?
Toca.

Ent. Sí harè; mas que es esto?

Mus. Que el Instrumento te quito.

Ent. Pues si el Instrumento pierdo,
que me importa que me dexes
las manos, y el Arte?

Mus. Luego
tampoco el Arte, y las manos
no sirven sin èl? *Tod.* Es cierto.

M. Luego (Ingenio atiende, que aora
te he menester mas atento)
luego, para que acordada
la musica de su efecto,
es menester que concurren
tres iguales cosas, siendo
tres en el nombre distintas,
y una en la Essencia, supuesto
que para que la perfecta
consonancia llegue à serlo,
necesario es que se aunen
Arte, Mano, è Instrumento.
El primer Mysterio es este:
para el segundo Mysterio,
el Padre, que dà el dictamen,
el Arte pone; el Immenso

Alto espíritu , la mano ;
 pues por Obra suya creemos
 Encarnado al Hijo : el Hijo,
 que es en quien se obra el con-
 cepto,

el Instrumento es , pues es
 el que dà la voz , diciendo,
 este es mi Cuerpo , y mi Sangre:

con que tambien el tercero
 Mysterio queda explicado:
 y aora , à desdoblarse bolviendo
 la hoja , que quedó doblada,
 mira , quan no acaso el Cielo
 en tu mano , y en mi mano
 puso enseñanza , y exemplo.

En catorce artejos fanda
 mi Música sus Preceptos,
 y la Fè en otros catorce
 los suyos : ò cuenta atento
 los artejos de tu mano,
 y hallarás catorce artejos,
 como numero que Dios
 te puso para tu acuerdo.

Y siendo así , que en la mano
 de los organos del cuerpo
 se significan las obras
 tu alma està en tu mano , uniendo
 el creer con el obrar,
 porque en musico concepto
 fuele destemplarse obrando,
 lo que se temple creyendo.

Ing. El Ingenio por vencido
 se dà , Música , à tu Ingenio,
 y à tu aplauso , y en honor
 de dia , en que es el festejo
 devocion , tengo de hacer
 un Auto.

Musíc. De qué argumento?

Ing. Para que de tu enseñanza

Tocan Chirimias , y cerrandose los Carros , se dà FIN A LA LOA.

Tom. VI.

algo en mi agradecimiento
 se reconozca , el asunto
 fundarle en Música intento,
 valiendome de sabida
 Fabula , para su efecto,
 que alegorizada , no
 desdiga de tus Mysterios.

El JARDIN DE FALERINA
 se ha de llamar.

Musíc. Pues yo quiero,
 que mi Música , y su LOA
 sirva : y así , remitiendo
 el comun lugar de hacer
 salva nuestrs rendimientos
 à Magestades que adoran,
 à sus Damas , sus Consejos,
 su VILLA , Nobleza , y Plebe,
 de Armas , y de Letras centro,
 sea en Música la salva.

Tod. Como?

Musíc. Conmigo diciendo:

*Repiten todos lo que canta la
 Música.*

Estando en si mismo Dios,
 siendo Uno , y Tres
 en si mesmo,
 yà en el Vientre de MARIA;
 yà en el Pan del Sacramento
 nos comunicò à su Hijo,
 con que Hombre , y Dios
 Verdadero,

subiendo el Hombre à ser Dios,
 baxando à ser Hombre el Verbo,
 en musico estilo
 explicando el concepto,
 vinieron à dar
 en un punto mesmo,
 el Alto baxando,
 y el Baxo subiendo.